

CARTA A NUESTROS CATEQUISTAS

MARZO 2012

SU CONTENIDO ES VÁLIDO APARA CUALQUIER FELIQRÉS

Queridos catequistas:

La cuaresma, que comenzó con el miércoles de ceniza, nos invitaba ese mismo día a convertirnos, a creer el evangelio, a no echar en saco roto la gracia de Dios y a practicar la oración, la limosna y el ayuno. Era todo un programa de vida que, con la ayuda de Dios y nuestro esfuerzo personal, las dos cosas, habíamos de intentar hacer vida en nuestra vida, cada uno personalmente en sus circunstancias, sean las que sean o hayan sido.

Por otra parte, a lo largo de todo este tiempo santo, la Liturgia de la Iglesia nos ha invitado, en nombre de Dios, con estas palabras del salmo 95: *ojalá escuchéis la voz del Señor, no endurezcáis vuestro corazón*. Podemos estar seguros - y lo estamos- de que lo que Dios nos pedía, el primer día de la cuaresma, no era para beneficio suyo, no pretendía instrumentalizarnos.. El egoísmo, que con tanta frecuencia se da en nosotros, en Dios no tiene sentido, porque donde hay amor allí no hay egoísmo, y Dios, como dice San Juan, es amor. Precisamente, movido por el amor a cada uno de nosotros, lo que Dios pretendía con sus invitaciones era que nos identificáramos, al menos un poco más, con Cristo; que nos maduráramos en nuestra vida interior; que diéramos mejor la catequesis; o que fuéramos mejores apóstoles seculares, defendiendo a Cristo y a su Iglesia, y anunciando, con la palabra y el ejemplo, el Evangelio de Jesús. Y todo ello para que nos maduráramos, y para que nos realizáramos como personas y como cristianos e hijos de Dios.

A pocos días del comienzo de la Semana Santa, hemos de preguntarnos todos, porque todos estamos llamados a la conversión, en qué medida hemos oído la voz de Dios en este tiempo de gracia o, por el contrario, en que medida hemos echado las gracia de nuestro Dios en saco roto. Cada uno, catequistas y sacerdote, seguro que en alguna medida hemos intentado estar en actitud de conversión. No podemos conformarnos, sin embargo, con "haber barnizado" un poco el alma. El cambio que nos pedía el Señor era profundo, no un simple lavado de las paredes del alma. Por ello, nos tenemos que plantear personalmente estas cuestiones: ¿ha habido de

hecho algún grado de conversión considerable en lo que va de cuaresma? Si no lo hubiera habido, habría que seguir preguntándose: ¿qué me está pasando para no querer escuchar del todo, o no escuchar de hecho, la voz de Dios por medio de su Iglesia, que para mi bien me ha estado invitando a la conversión verdadera, no simplemente a un cambio meramente accidental?

Un/a catequista o un sacerdote, ante estos planteamientos, no puede mirar hacia otro lado. No sería prudente. Con terminología taurina, ha de "coger el toro por los cuernos" y tomar las decisiones que esté necesitando el bien de su alma. Entre las decisiones que pueden tomarse están el hacer una profunda y contrita confesión, y, si fuera necesaria o conveniente, una confesión general de todos los pecados de la vida pasada; el superar, por medio del perdón, cualquier agravio o resentimiento contra cualquiera, que siempre será un hijo o hija de Dios; el luchar con valentía y constancia contra cualquier esclavitud que se pueda padecer, provenga del sexo, de la soberbia, del afán al dinero, de la ley del mínimo esfuerzo, o de cualquier otra de las muchas que se dan en nuestra sociedad.

El Triduo Pascual que, en la Semana Santa, vamos a celebrar solemnemente es una única celebración que dura tres días: desde la Misa del Jueves, por la tarde, a la Hora de vísperas del Domingo de Resurrección, también por la tarde. Esta celebración, vivida con autenticidad, nos conducirá, si nosotros lo intentamos, a pasar de la *muerte* de nuestros pecados, tibiezas y medianías a la *resurrección* de un cristianismo más comprometido y más transformador en nosotros y en los demás.

Que Cristo resucitado os conduzca a buscar las cosas de arriba, las del espíritu, las que nos acompañarán cuando tengamos que presentarnos delante de Dios.

Recibid mi más cordial saludo,

Alfonso Martínez